

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO 16 Febrero 2025
MANOS UNIDAS

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos al encuentro con Dios y con la comunidad de hermanos en la fe. Hoy el Señor nos va a indicar una nueva forma de vivir, según sus criterios, que se contraponen con los nuestros puramente humanos; nos muestra el camino correcto que nos conduce a la felicidad plena.

En este contexto de las Bienaventuranzas, celebramos hoy la Campaña de Manos Unidas contra el Hambre. Este año con el lema: “*Compartir es nuestra mayor riqueza*”, se centra en la idea de compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad. Apoyemos este proyecto con nuestra oración y donativos

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A.: Señor, porque vivimos apegados a muchas riquezas vanas y no hemos sido pobres de corazón: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos tenido la fe y el valor para denunciar las injusticias del mundo, por vivir aferrados a nuestra comodidad: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos sabido reconocer tu presencia en medio de la limitación y el dolor humano: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – VI T.O.)

Lectura del Profeta Jeremías 17, 5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto».

Palabra de Dios

Salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6

R. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15, 12. 16-20

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Oremos por las necesidades de la Iglesia y de todos los pueblos

- ✓ Por la Iglesia y todas las iglesias cristianas que, atentas a la voz de su Señor, no tengan miedo de anunciarlo y servirlo en el “mar adentro” de las periferias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por los gobernantes para que, oído el clamor de los pobres, colaboren en la promoción de leyes justas en favor de los más necesitados. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por quienes sufren hambre espiritual, viven alejados de la fe o como si Dios no existiera, que, con nuestro testimonio y coherencia de vida, descubran el amor de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por los pobres y quienes colaboran en esta campaña de Manos Unidas, que el Señor les conceda fuerza para avanzar y sean nueva savia en la Iglesia y en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por nosotros y nuestra Unidad Pastoral, que queremos vivir la felicidad evangélica, para que en nuestras opciones seamos coherentes con nuestra Misión Parroquial y busquemos el bien común para crear una sociedad más fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Dios Padre acoge nuestros proyectos, y escucha nuestra oración. Por Jesucristo nuestro Señor

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Señor, te damos gracias por tu generosidad desbordante para con nosotros: Y PEDIMOS TU BENDICIÓN

Todos: PEDIMOS TU BENDICIÓN

A.: Gracias por la bendición de los alimentos que comemos, la ropa con que nos vestimos y especialmente por la Asamblea de este día.

Todos: PEDIMOS TU BENDICIÓN.

A.: Gracias por nuestro hogar, la familia y amigos, especialmente por la presencia de los aquí reunidos.

Todos: PEDIMOS TU BENDICIÓN.

A.: Gracias por nuestra salud, nuestro trabajo y nuestro tiempo.

Todos: PEDIMOS TU BENDICIÓN

A.: Envía tu ayuda a aquellos que tienen hambre, están solos, enfermos y sufriendo la violencia.

Todos: PEDIMOS TU BENDICIÓN.

A.: Abre nuestros corazones a tu amor. Te pedimos tu bendición por Cristo, tu Hijo, nuestro Señor

Todos: Amén.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.
+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “ORACIÓN EN LA JORNADA DE MANOS UNIDAS”

Que seamos, Señor,
manos unidas
en oración y en el don.
Unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio,
sembradoras de Vida,
lámparas de Esperanza,
vuelos de Paz.

Unidas a tus Manos solidarias,
partiendo el Pan de todos.
Unidas a tus Manos traspasadas
en las cruces del mundo.
Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras,
hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el Mundo entero,
fieles al Tercer Mundo,
siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la Justicia,
tiernas en el Amor.
Manos que dan lo que reciben,
en la gratuidad multiplicada,
siempre más manos,
siempre más unidas.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Señor, que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: VI Domingo Tiempo Ordinario - MANOS UNIDAS

- JEREMIAS 17,5-8
- 1ª. CORINTIOS 15,12. 16-20
- LUCAS 6,17. 20-26

Después del llamamiento de Jesús a los primeros discípulos para “ser pescadores de hombres”, ahora les compromete en el proyecto del Reino. Las bienaventuranzas es el camino que Dios quiere trazar, a través de nosotros, para que el mundo sea realmente un mundo más dichoso y feliz.

Las bienaventuranzas no es un ideal de vida para los creyentes. Dios no nos quiere pobres, ni con hambre, ni llorando o perseguidos, sino que Dios nos reta a superar estas realidades, no sólo para nosotros, sino para todos, y construir su Reino.

Jesús en el Evangelio de hoy dice que Dios no castiga ni se olvida de los pobres, hambrientos, tristes o perseguidos, sino todo lo contrario, Dios no se olvida de su sufrimiento, es más se “conmueve” por esa situación. Por eso los “ayes”, en Lucas, tienen ese punto de contrapartida, si nuestra vida está ciega por no ver el sufrimiento del hermano, no esperemos nosotros que, cuando llegue la desgracia, los demás se apiaden de nosotros.

El Dios cristiano no nos propone esperar al más allá para premiar o castigar; el Dios, que es Padre, nos pone en el camino, comprometiéndonos en cambiar las estructuras, para que la felicidad deseada por Dios y por nosotros, se vaya realizando, para todos y con todos.

Y todo esto sólo se entiende si nuestra fe se sustenta en un Cristo muerto y resucitado, como nos recuerda Pablo. Si nuestra vida se agota en este mundo, nuestra forma de vivir, de ver, de proyectar, es muy corta, por lo tanto, hay que agotar, acaparar, exprimir mi vida y sacarle todo el jugo, sin importarme los demás. Pero si la vida tiene proyección de futuro, de “más allá”, es importante construir para el futuro y mirar también por los que van en este camino común conmigo. La resurrección nos hace más comunidad, más grupo, más fraternidad, más constructores de futuro.

El mundo será más feliz, si nosotros nos comprometemos con Jesús. Él es el camino. Él comenzó llamando favorecidos a los apartados y aparcados de la sociedad: pobres, enfermos, pecadores... Dios no se ha olvidado de ellos, somos nosotros, muchas veces, los que no queremos saber nada de ello y por eso son pobres, ignorantes, hambrientos, triste y perseguidos. En cada pobre, hambriento, triste o perseguido, está en rostro de Dios. Por eso nos avisa Jesús en el Evangelio: “Pero ¡ay de vosotros....!”

Hoy celebramos la campaña de Manos Unidas, Campaña contra el Hambre, y, este año, ponemos nuestra mirada en nuestros hermanos de KARA, población del sur de CHAD (África Central). La educación es la herramienta fundamental para salir de la pobreza y poder generar un futuro digno. En un país con la tasa de analfabetismo de las más alta de África, la diócesis de DOBA, nos pide la colaboración para poder construir 3 aulas, almacén y letrinas para los niños y niñas de educación primaria, para poder gestar este futuro. Ellos son para nosotros, los pobres que necesitan nuestra ayuda, el reflejo de Dios que nos pide nuestra colaboración, para que puedan tener una vida más digna y con futuro. Seamos generosos.